

## Núm. 18 La lealtad de Cristo como Sumo Sacerdote nos ayuda

[NOTA: Este discurso incluye varios videos].

¿POR QUÉ NECESITABA ISRAEL UN SUMO SACERDOTE LEAL? (3 mins.)

El sumo sacerdote era una de las personas más importantes en el antiguo Israel.

Su lealtad a Dios era vital porque él tenía una gran responsabilidad (*it-2* 1068 párrs. 2-7).

Ayudaba a los líderes de la nación a mantener la justicia.

Aún más importante, representaba a la nación delante de Jehová.

El sumo sacerdote era el responsable de la instrucción espiritual de la nación.

Supervisaba el templo y la celebración de las fiestas anuales.

Ofrecía el sacrificio más importante del Día de Expiación.

Dios utilizó al apóstol Pablo para revelar que Jesucristo es el Gran Sumo Sacerdote [lea Hebreos 7:26].

¿Por qué es Jesús mejor sumo sacerdote que cualquier otro?

¿De qué maneras nos beneficia hoy en día la lealtad de Jesús?

¿POR QUÉ JESÚS ES EL MEJOR SUMO SACERDOTE? (4 mins.)

Jesús llegó a ser el Sumo Sacerdote del templo espiritual de Jehová cuando se bautizó en el año 29 (*w00* 15/1 15, 16 párrs. 7-10; *it-2* 1101, 1102).

Bajo inspiración, Pablo explicó por qué la función de Jesús como sumo sacerdote es superior a la de Aarón o a la de cualquiera de sus descendientes.

Jesús ofreció a Jehová, no el sacrificio de un animal, sino un sacrificio perfecto, que de verdad quita el pecado (Heb 10:1-4).

Jesús no tendría que repetir este sacrificio; el rescate se pagó "una vez para siempre" (Heb 7:27).

Cristo no tenía que ofrecer sacrificio por sus pecados ya que él no tenía pecado (Heb 4:15).

El pecado y la muerte son una triste realidad (Ro 5:12).

Necesitamos, con urgencia, que el Sumo Sacerdote que Jehová ha nombrado oficie en nuestro favor.

¿DE QUÉ MANERA MUESTRA JESÚS LEALTAD COMO SUMO SACERDOTE? (23 mins.)

Las palabras de Hebreos 7:26 dirigen nuestra atención a la lealtad de Jesús como sumo sacerdote; veamos cuatro maneras en las que muestra lealtad perfecta a Jehová:

1) Jesús lealmente *obedece a su Padre* en todo.

Como humanos imperfectos, los sumos sacerdotes tendían a desobedecer (Éx 32:1-4, 22-24; 1Sa 2:22-25).

Jesús "aprendió la obediencia por las cosas que sufrió" [lea Hebreos 5:8].

Siempre había sido obediente, pero "las cosas que sufrió" lo refinaron y lo probaron en todo sentido.

Jesús fue obediente incluso cuando estaba hambriento, cansado o sufría un dolor extremo.

Jesús es obediente al enseñar lo que Jehová le dice (Jn 12:49).

2) Jesús lealmente *refleja la justicia imparcial de Jehová*.

En los días de Jesús, los sacerdotes principales, como Anás y Caifás, corrompían la justicia; los líderes religiosos, como los saduceos y los fariseos, eran unos acosadores despiadados a quienes les importaban más las normas impuestas por ellos que las necesidades del pueblo.

Veamos un extracto del video *Con toda seguridad, Dios lo hizo Señor y Cristo (parte 2)*, en el que se escenifica el relato de Juan 9:1-35.

[Los hermanos del equipo técnico ponen un video de un minuto y treinta segundos].

¿Se dio cuenta de la crueldad de los líderes religiosos y de cómo usaban amenazas para controlar al pueblo?

Por el contrario, Jesús fue compasivo y razonable.

¿No es esa la clase de sumo sacerdote que necesitamos?

3) Jesús lealmente *refleja el amor y la compasión de Jehová*.

A Jesús le entristecía la dureza de corazón de aquellos líderes religiosos (Mr 3:1-6).

Jesús es un sumo sacerdote totalmente diferente.

Recuerde cómo trató a la mujer que sangraba mucho.

Vamos a ver otro extracto del video *Con toda seguridad, Dios lo hizo Señor y Cristo*, esta vez de la parte 1, en el que se escenifica el relato de Marcos 5:25-34.

[Los hermanos del equipo técnico ponen un video de cinco minutos].

¿Se fijó en que Jesús hizo más que solo curar a la mujer?

Sintió pena por ella, aunque él nunca había estado enfermo.

La llamó "hija" y alabó la fe de ella.

Reconoció que su enfermedad había sido "penosa" y una fuente de mucho dolor.

¿No es reconfortante saber que nuestro Sumo Sacerdote tiene plena capacidad de "condolerse de nuestras debilidades"? (Heb 4:15).

4) Jesús lealmente *se une a Jehová en su lucha contra el pecado y la muerte*.

Todos los años, en el Día de Expiación, el sumo sacerdote hacía una representación profética.

Cuando entraba en el Santísimo con la sangre del sacrificio, el sumo sacerdote representaba cómo Cristo entraría en el cielo mismo para presentar a Jehová el valor de su rescate (Heb 9:24-26).

Incluso antes de sacrificar su vida, Jesús demostró que era "la resurrección y la vida" (Jn 11:25); Jehová le dio poder para derrotar al terrible enemigo de la humanidad, la muerte.

Recordemos cómo la resurrección de Lázaro se escenificó en el video *Con toda seguridad, Dios lo hizo Señor y Cristo (parte 2)* (Jn 11:11-36).

[Los hermanos del equipo técnico ponen un video de cinco minutos].

¿Se ha dado cuenta de los sentimientos que Jesús mostró cuando estaba con los que lloraban la muerte de Lázaro?

Sus lágrimas eran sinceras, y eso es de gran consuelo para nosotros.

No estaba fingiendo; él de verdad odia el pecado y la muerte.

Jesús fue un reflejo fiel de los sentimientos de su Padre (Jn 14:9).

Imaginémonos la alegría de Jesús cuando su Padre le diga que ya puede resucitar a los muertos por toda la Tierra (Jn 5:28, 29).

Es bueno meditar en el Sumo Sacerdote que Jehová ha nombrado para llevarnos a la perfección y borrar el pecado y la muerte para siempre.

MOSTREMOS GRATITUD POR NUESTRO SUMO SACERDOTE LEAL (4 mins.)

Nos llena de gratitud reflexionar en que Jesús es el leal Sumo Sacerdote.

Jesús demostró su lealtad por la manera en que vivió mientras estaba en la Tierra; además, mostró todas las cualidades que estaban profetizadas que tendría (Isa 11:1-15; 42:1-4).

Como es nuestro Sumo Sacerdote leal, nos ayuda ahora y continuará haciéndolo hasta que logremos la perfección (Heb 2:18; w00 15/3 7-9).

¿Cómo podemos sentir más agradecimiento por nuestro Sumo Sacerdote?

Al ver algunas escenas de la representación dramática del año pasado, ¿no le refrescaron la memoria y le hicieron sentirse agradecido?

Nos alegra mucho presentar en esta asamblea el video *Con toda seguridad, Dios lo hizo Señor y Cristo (partes 1 y 2)*.

El presidente de sesión les explicará cómo pueden conseguir este video.

Estamos todos de acuerdo en que vale la pena ver estas bonitas representaciones dramáticas una y otra vez.

Meditar en ellas y comentarlas con nuestros hermanos y en la adoración en familia aumentarán nuestro aprecio por Jesús.

¿Cómo mostramos nuestro agradecimiento?

Lo hacemos cuando llevamos a cabo la obra que Jesús mandó a sus discípulos (Mt 28:19, 20).

Si seguimos sus pasos y nos esforzamos por ayudar a otros, nos aseguraremos de que más personas tengan la oportunidad de beneficiarse para siempre de los servicios de Jesús, nuestro leal Sumo Sacerdote.

DEBE PRESENTARSE EN 34 MINUTOS

© 2015 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania  
CO-tk16-S Núm. 18 12/15